



Revista Legado de Arquitectura y Diseño
ISSN: 2007-3615
ISSN: 2448-749X
legado_fad@yahoo.com.mx
Universidad Autónoma del Estado de México
México

ALUMNOS LATINOAMERICANOS EN LA ÉCOLE SPÉCIALE D'ARCHITECTURE (1900-1939)

Ávila-Gómez, Andrés

ALUMNOS LATINOAMERICANOS EN LA ÉCOLE SPÉCIALE D'ARCHITECTURE (1900-1939)

Revista Legado de Arquitectura y Diseño, vol. 15, núm. 27, 2020

Universidad Autónoma del Estado de México, México

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477963263005>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

ALUMNOS LATINOAMERICANOS EN LA ÉCOLE SPÉCIALE D'ARCHITECTURE (1900-1939)

LATIN AMERICAN STUDENTS AT THE ÉCOLE
SPÉCIALE D'ARCHITECTURE (1900-1939)

Andrés Ávila-Gómez andresavigom@gmail.com
Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne, Francia

Resumen: El presente texto plantea un primer estudio global sobre la presencia entre 1900 y 1939 de alumnos latinoamericanos en la École Spéciale d'Architecture (ESA), institución fundada en París, en 1865, para la enseñanza de la arquitectura.

Con el propósito de compilar la información básica sobre los jóvenes latinoamericanos inscritos en la École Spéciale d'Architecture durante las cuatro décadas señaladas, se ha analizado fundamentalmente la información disponible en dos tipos de documentos conservados en los archivos de la institución: se trata de los registros de inscripción, y de los folios de notas.

Para contextualizar dicha información se toma como apoyo la historiografía sobre la École Spéciale d'Architecture producida durante el último cuarto de siglo. Además de indagar acerca de las principales características de su modelo pedagógico, y en general, de las dinámicas que pudieron enmarcar este doble fenómeno de circulación de personas y de transferencia de conocimientos entre Francia y América Latina, se ha logrado establecer con precisión la identidad de los 124 alumnos provenientes de 16 países de América del Sur, de América Central y del Caribe inscritos entre 1900 y 1939: de ellos, un total de 51 obtuvieron finalmente el diploma otorgado por la institución, a quienes cumplían con todos los requisitos académicos exigidos.

Con los resultados de esta investigación se pretende aportar elementos inéditos que contribuyan a esclarecer, corregir o complementar las lagunas y los errores presentes en una historiografía latinoamericana que ha abordado tangencialmente el tema de las transferencias culturales derivadas de la educación recibida en Francia por un número significativo de jóvenes latinoamericanos durante los siglos XIX y XX.

Palabras clave: enseñanza de la arquitectura, método pedagógico, transferencia cultural.

Abstract: *This text presents a first global study on the presence between 1900 and 1939 of Latin American students at the École Spéciale d'Architecture (ESA), an institution founded in Paris, in 1865, for the teaching of architecture.*

In order to compile the basic information on the young Latin Americans enrolled at the École Spéciale d'Architecture during the four decades mentioned above, we have mainly analysed the information available in two types of documents kept in the institution's archives: the registration records and the report cards.

To put this information into context, we have relied on the historiography of the École Spéciale d'Architecture produced over the last quarter of a century. In addition to investigating the main characteristics of its pedagogical model and, in general, the dynamics that may have framed this dual phenomenon of the movement of people and the transfer of knowledge between France and Latin America, we have been able to establish precisely the identity of the 124 students from 16 countries in South and Central America and the Caribbean who were enrolled between 1900 and 1939.

The results of this research are intended to provide unprecedented elements that will help to clarify, correct or complement the gaps and errors present in a Latin American historiography that has tangentially addressed the issue of cultural transfers resulting from the education received in France by a significant number of young Latin Americans during the nineteenth and twentieth centuries.

Revista Legado de Arquitectura y Diseño,
vol. 15, núm. 27, 2020

Universidad Autónoma del Estado de
México, México

Recepción: 04 Septiembre 2019
Aprobación: 02 Diciembre 2019

Redalyc: [https://www.redalyc.org/
articulo.oa?id=477963263005](https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477963263005)

Keywords: architecture education, teaching method, cultural transfers.

INTRODUCCIÓN

En el distrito 14 de París, en el costado occidental del boulevard Raspail –justo enfrente del edificio de la Fondation Cartier, diseñado por Jean Nouvel– funciona desde 1904 la École Spéciale d'Architecture (ESA) (figura 1), fundada en 1864, bajo el nombre de École Centrale d'Architecture, y reconocida como establecimiento de utilidad pública en 1870.

A pesar de la importancia de esta institución –que en 1869 cambió su nombre de “Centrale” por “Spéciale”– en el panorama de la enseñanza de la arquitectura en Francia durante los siglos XIX y XX, a partir de la década de 1990 se produjeron los primeros estudios históricos acerca de la ESA. Gracias a las investigaciones realizadas por el arquitecto e historiador de la arquitectura Frédéric Seitz, apareció publicado en 1995 un primer estudio sobre el periodo, que va desde la fundación de la ESA hasta el periodo de entreguerras (figura 2), es decir, durante la época en la cual la institución fue dirigida por Émile Trélat y más tarde por su hijo Gaston Trélat (figura 3).

En dicho contexto, en el cual la historia y el reconocimiento de la ESA han permanecido un poco a la sombra de la célebre École Nationale Supérieure des Beaux-Arts (ENSBA), el presente texto propone un primer análisis global acerca de la presencia entre 1900 y 1939 de alumnos latinoamericanos en esta institución parisina.

Para tal fin se han analizado documentos que exponen la identidad de aquellos alumnos, contextualizándolos y aportando elementos historiográficos que contribuyen a esclarecer el entorno y las dinámicas que enmarcaron esta modalidad de circulación de personas y su posterior incidencia en la transferencia de conocimientos.

Para ello, y ante la inexistencia de traducciones al español de los estudios y publicaciones de investigadores como Frédéric Seitz, la primera parte del artículo expone una síntesis acerca de la historia de la ESA y de las principales características de su modelo pedagógico, con el fin de entender de manera general los contenidos curriculares que moldearon la formación de dichos alumnos.

Se presenta de esta manera un conjunto de individuos inscritos en la ESA, independientemente de la trayectoria profesional desarrollada posteriormente: se encuentran por supuesto una serie de nombres plenamente reconocidos por las diferentes historiografías nacionales, tal y como sucede con los chilenos Alberto Cruz Montt y Ricardo Larraín Bravo; el boliviano Adán Sánchez; el portorriqueño Alfredo Wiechers Pieretti; el argentino Estanislao Pirovano, el venezolano Luis Malaussena; o el dominicano José Antonio Caro Álvarez.

Además de constituir una base con información precisa para estudios posteriores, el presente artículo pretende trazar un panorama general que permita esclarecer, corregir o complementar las lagunas y los errores presentes en una historiografía latinoamericana, que hasta ahora,

ha abordado tangencialmente el tema de las transferencias culturales derivadas de la educación recibida en Francia por un número significativo de jóvenes latinoamericanos que al regresar a sus países de origen, influyeron profundamente tanto en la práctica como en la enseñanza de la arquitectura y el urbanismo.

METODOLOGÍA

A partir de la historiografía –aun escasa– sobre la ESA, y apoyándonos principalmente en las fuentes primarias disponibles en los archivos de la institución, se propone un balance cuantitativo del caso de los estudiantes latinoamericanos. Se ha dado prioridad al análisis de la información recogida en dos tipos de documentos consultados minuciosamente en los archivos de la École Spéciale d'Architecture:^[1] los registros de inscripción y los folios de notas. Igualmente, se han cotejado tales documentos con los listados históricos publicados en los años 1990 en los anuarios de la Société des Architectes Diplômés de l'École Spéciale d'Architecture - SADESA (figura 4). A partir de este *corpus* se han construido una serie de tablas que permitirán a otros investigadores iniciar nuevas pesquisas o simplemente desarrollar otras lecturas interpretativas.

Es importante señalar que los resultados mostrados en el presente texto son parte de una investigación más amplia en la cual hemos abordado cuestiones similares en torno a la formación de alumnos latinoamericanos en la École Nationale Supérieure des Beaux-Arts (ENSBA), en la École Spéciale d'Architecture (ESA), y en el Institut d'Urbanisme de l'Université de Paris (IUUP).^[2]



Figura 1. Vista del acceso principal a la ESA sobre el boulevard Raspail.
Fuente: Fotografía de Andrés Ávila Gómez, diciembre 2019.

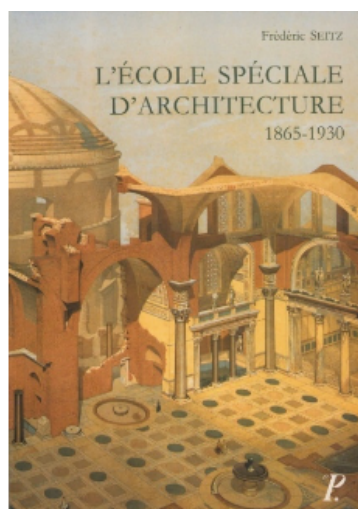


Figura 2. Portada del libro escrito por Frédéric Seitz sobre la historia de la ESA.
Fuente: Picard (1995).



Figura 3. Placa conmemorativa en el hall de entrada de la ESA: se aprecian en la parte superior dos relieves representando el perfil de Émile Trélat (izquierda) y de Gaston Trélat (derecha).
Fuente: Fotografía de Andrés Ávila Gómez, diciembre 2019.



Figura 4. Cubierta del anuario 1998-1999 de la Société des Architectes Diplômés de l'École Spéciale d'Architecture - SADESA.
Fuente: Archives Bibliothèque ESA.

UNA NUEVA ESCUELA FRENTE A LA HEGEMONÍA BEAUXARTIANA

La aparición de la École Centrale d'Architecture en la segunda mitad del siglo XIX constituye un momento clave en la renovación de la formación de los arquitectos en Francia. Para ello, además del compromiso irrestricto de su primer director Émile Trélat (1821-1907), diplomado de la École Centrale des Arts et Manufactures y profesor de construcciones civiles en el Conservatoire des Arts et Métiers, fue vital el apoyo dado a la joven institución por personalidades del campo de la arquitectura que de diferentes maneras promovieron su consolidación como alternativa al academicismo de la ENSBA.^[3]

En sus orígenes, las sesiones inaugurales anuales contaban con la presencia de algún invitado especial, entre los cuales figuraban arquitectos tan prestigiosos como César Daly, Gabriel Davioud, Héc tor Horeau, Henri Labrouste, Constant Moyaux, Charles Thierry, Joseph Vaudremer, o William Bouwens van der Boyen (Seitz, 1995: 107).

Citando algunos textos del propio Trélat,^[4] el arquitecto e historiador, Jacques Lucan, resume así la esencia de lo que la ESA buscaba difundir (Lucan, 2017: 105):

Opposé à toute "théorie du beau invariable, du beau circonscrit dans les types, du beau trouvé une fois pour toutes dans les contrées privilégiées, du beau né en Grèce, réédité à Rome", Trélat cherche à développer un enseignement plus rationnel, à l'image de celui donné aux ingénieurs civils, mais sans pour autant abandonner le système des ateliers : "L'atelier, on doit le répéter, est ainsi le centre autour duquel gravite tout l'enseignement."^[5]

Sin embargo, las transformaciones promovidas tras la sucesión de Émile, en la cabeza de su hijo Gaston Trélat (1847-1929), quien fungió como director entre 1907 y 1929, son descritas por Seitz como un periodo oscuro para la ESA, por cuanto estas supusieron una especie de "retorno al pasado", que mantuvo a la institución casi al margen del movimiento reformador de la arquitectura que tuvo lugar en Francia en los años 1920. Y aunque la gran mayoría de arquitectos diplomados de la ESA ocupaban cargos tradicionales sin mayor figuración, algunos desarrollaron brillantes carreras en Francia y Europa, entre ellos: Robert Mallet-Stevens (1886-1945), Henri Prost (1874-1959), Jean Walter (1883-1957), Jean Badovici (1893-1956), Adrienne Gorska (1899-1969), Jean Ginsberg (1905-1983) y Pierre Vago (1910-2002).^[6]

En un artículo publicado en 1925 en el número 23 de la revista *L'Esprit Nouveau*, se hacía eco de la situación de la ESA:

Et voilà ce qui est arrivé ! Ce qui devait arriver ! Un monsieur qui est architecte et père de l'un des élèves de Mallet-Stevens, a surgi devant M. Trélat, le Directeur de l'École. L'architecte a brandi son parapluie, il a hurlé : « Vous vous f... de moi ; vous voulez tuer mon fils. Vous l'empoisonnez, vous l'encanaillez ! Il n'aura jamais de commande [...] M. le Directeur de l'École qui n'était déjà pas très fixé et tremblait par anticipation, s'est mis à trembler pour de bon. Il a attrapé Mallet-Stevens, lui a dit que ça ne pouvait plus durer, qu'il fallait changer ça, revenir aux traditions de son honorable école. Cré Dieu ! M. Trélat lui, il y avait fait une carrière (et de

modestie encore). Mallet-Stevens qui est propre et un peu fier s'en est allé. Les jeunes gens enthousiastes finiront leurs études dans Vignole et le Grand Palais [...].^[7]

Este episodio da cuenta del descontento que generaban algunos aspectos y prácticas presentes en el seno de la ESA, criticadas desde afuera y denunciadas por ser consideradas como sinónimo de un anquilosamiento que iba en contra de los ideales que habían conducido originalmente a su fundación. Además, tales controversias estaban ligadas al debate disciplinar en torno a las tres tendencias que se confrontaban desde el último tercio del siglo XIX: por un lado, se encontraban quienes como Viollet-le-Duc^[8] profesaban una ideología carismática del arquitecto-artista que rechazaba, tanto la reglamentación del título como del ejercicio mismo de la profesión: «*on ne “diplôme” pas un artiste et on ne règle pas sa “vocation” [...]*». Por el otro, estaban quienes deseaban que tanto el título como el ejercicio de la profesión fuesen reglamentados, con el propósito de asegurar a los arquitectos diplomados el monopolio efectivo de la actividad. Por último, estaban quienes pedían la protección por ley del título de arquitecto DPLG,^[9] es decir, el reconocimiento jurídico de una competencia específica sin reivindicar la exclusividad del ejercicio de la profesión (Moulin *et al.*, 1973: 29).

Finalmente, con la ley del 31 de diciembre de 1940, validada por el decreto del 18 de octubre de 1945, se instauró la *Ordre des architectes* para asegurar la protección del título: «*nul ne peut s'intituler architecte s'il n'est pas diplômé par l'une des écoles reconnues à cette fin par l'État*»; siendo estas:

1. École Nationale Supérieure des Beaux-Arts (y sus satélites regionales)
2. École Spéciale d'Architecture
3. École Nationale d'Ingénieurs de Strasbourg

LA FORMACIÓN Y LOS ATELIERS

El sistema de enseñanza puesto en marcha por Émile Trélat se inspiró esencialmente en el programa impartido entonces en la École Centrale des Arts et Manufactures, a lo cual sumó una serie de innovaciones que le hizo sobresalir desde entonces dentro de un panorama de la enseñanza de la arquitectura que gravitaba en torno al modelo de la ENSBA.^[10]

La formación en el atelier constituía el punto de encuentro de todas las asignaturas impartidas en la ESA: en el anfiteatro, el alumno aprendía a “entender”, y en el *atelier* aprendía a “amar”. Según la doctrina apreciada por Trélat, a través de los ejercicios propuestos en las clases de anfiteatro y en el atelier, el alumno descubría progresivamente el mundo de las formas para luego aprender a crear por sí mismo los volúmenes y los espacios resolviendo armoniosamente el conflicto entre la luz y los materiales (Seitz, 1995: 89).

Un folleto que data de 1867^[11] precisa las condiciones de trabajo en un *atelier* de la escuela:

C'est à l'atelier que se font les travaux fondamentaux qui constituent l'exercice permanent de l'architecture et qui éveillent l'artiste par une lente assimilation des procédés d'expression réservés à l'architecte ; c'est là que se poursuivent les études graduées, qui prennent les noms de copies, relevés, projets (esquisses ou rendus), concours, etc., suivant le degré d'avancement de l'élève. A l'atelier, l'élève est libre ; il distribue et utilise son temps comme il l'entend pour satisfaire aux exigences variées de l'enseignement ; mais il profite à sa volonté des conseils régulièrement offerts par le chef d'atelier, et il use, à ses heures, des documents, qu'il trouve réunis à la bibliothèque de l'établissement. ^[12]

El diploma de la ESA constituyó un elemento precursor en el medio francés, por cuanto fue estipulado desde 1864 por los fundadores de la escuela, oficializado por el *Conseil d'administration* en diciembre de 1867, y otorgado desde la primera promoción de alumnos. La ENSBA por su parte creó su diploma en noviembre de 1867.

Ya entrado el siglo XX y tras una serie de reformas durante los años de Gaston Trélat, los alumnos de la ESA tenían cada año la opción de cambiar de *atelier*; y para poder obtener el diploma conferido por la institución, debían presentar tres concursos, validando igual número de certificados denominados así:

- Concours de Technique: Certificat d'architecte technicien^[13]
- Concours de Plastique: Certificat d'architecte plasticien^[14]
- Concours de Salubrité: Certificat d'architecte hygiéniste^[15]

Con la llegada en 1929 de Henri Prost^[16] (1874-1959) a la dirección de la ESA –cargo que ocupó hasta su muerte en 1959–, el programa de estudios sufrió algunas modificaciones importantes, entre las cuales, la extensión del tiempo de estudios. Por otro lado, en aquel momento se invitó a Auguste Perret (1874-1954), una figura de primer nivel de la arquitectura francesa y europea, para desempeñar el rol de *chef d'atelier*,^[17] con lo cual se propició el espacio para que surgiera en el seno de la ESA toda una generación de brillantes alumnos.

En dicho contexto, y ante la calidad de la formación en arquitectura impartida en estas dos escuelas, una nueva tendencia se hizo presente: los alumnos diplomados de la ESA y la ENSAD ya no vieron como algo necesario continuar sus estudios inscribiéndose en la ENSBA, tal y como hacían los alumnos diplomados a principios de siglo.^[18] En otras palabras, como lo señala Dumont: «*On ne pouvait donc plus tenir ces deux institutions pour des «petites écoles» [...]»* (1989: 66).

Hoy en día, los folios de notas nos permiten en su gran mayoría conocer el historial del desempeño académico de cada estudiante: estos presentan las notas con las cuales aprobaban o reprobaban las asignaturas seguidas durante los años cursados, organizados fundamentalmente en tres años denominados *3e classe* (primer año), *2e classe* (segundo año), y *1e classe* (último año); compuestos cada uno a su vez de tres trimestres. Tal y como aparece en dichos folios, era ofrecida una gama de asignaturas incluyendo algunas electivas en diferentes especialidades. Así, por ejemplo, encontramos un total de 11 asignaturas ofrecidas en la *3e classe*, y 14 asignaturas en la *2e classe* (tabla 1), muchas de las

cuales resultarían totalmente extrañas hoy en una escuela de arquitectura: tal es el caso de Geología, Química aplicada, Economía política, o Contabilidad.

El folio de cada estudiante señala también, según el caso, si el alumno obtuvo algún premio o medalla, dentro del abanico de opciones en las cuales podían participar a lo largo de su escolaridad; así como la posición ocupada por el estudiante dentro de la *classe*.

Tabla 1. Asignaturas ofrecidas en la ESA durante el periodo de entreguerras.

2° classe	3° classe
1 Architecture	Architecture
2 Dessin d'imitation	Dessin d'imitation
3 Stabilité des constructions	Géométrie descriptive
4 Emploi du métal	Construction
5 Physique appliquée	Mathématiques générales
6 Chimie appliquée	Ombres
7 Electricité appliquée	Stérotomie (épurés)
8 Géologie	Géologie
9 Topographie	Topographie
10 Economie politique	Perspectives
11 Législation	Travaux de vacances
12 Comptabilité	
13 Machinerie	
14 Travaux de vacances	

Fuente: Elaboración propia (Archives Bibliothèque ESA).

LATINOAMERICANOS DIPLOMADOS Y NO DIPLOMADOS DE LA ESA

El caso de los estudiantes latinoamericanos inscritos en la ESA, ya sea que hayan obtenido el diploma o no, nunca ha sido abordado hasta ahora. Y, sin embargo, resulta fundamental estudiar este caso de circulación de estudiantes, ya que, desde la fundación de esta escuela francesa de arquitectura, se hicieron presentes alumnos provenientes de las por entonces jóvenes naciones latinoamericanas: basta mencionar el caso de Jules-Émile Jéquier nacido en Santiago de Chile en 1866 (hijo de Henri Jéquier,^[19] un ingeniero francés egresado de la École Centrale des Arts et Manufactures), quien obtuvo su diploma de la ESA en 1886.

El estudio minucioso de los registros de inscripción, y de los folios de notas de la ESA nos ha permitido confirmar la presencia entre 1900 y 1939, de 124 alumnos de origen latinoamericano (tablas 2 y 3), de los cuales 51 obtuvieron el diploma (tabla 4) que la escuela concedía a quienes cumplían con la totalidad de los requisitos académicos. Además de los datos sobre alumnos provenientes de países de América del Sur y de América Central, se han incluido también los datos de aquellos jóvenes nacidos en la región del Caribe, concretamente en cuatro países: Cuba, Haití, República Dominicana y Puerto Rico. Se constata que fueron en

total 16 países de los cuales provenían estos alumnos, dos no corresponden a países hispanófonos: Brasil, que es lusófono; y Haití, que es francófono.

Tabla 2. Estudiantes latinoamericanos inscritos (diplomados y no diplomados) en los registros de la ESA entre 1900 y 1939, según nacionalidades.

	Nacionalidad	Nº estudiantes	Porcentaje
1	Argentina	37	30 %
2	Brasil	13	11 %
3	México	12	9,5 %
4	Chile	12	9,5 %
5	Haití	12	9,5 %
6	Colombia	8	7 %
7	Bolivia	6	5 %
8	Perú	6	5 %
9	Venezuela	4	3 %
10	R. Dominicana	2	1,5 %
11	Costa Rica	2	1,5 %
12	Cuba	2	1,5 %
13	Ecuador	2	1,5 %
14	Paraguay	2	1,5 %
15	Puerto Rico	2	1,5 %
16	Uruguay	2	1,5 %
	TOTAL	124	(100 %)

Fuente: Elaboración propia (Archives Bibliothèque ESA).

Nuestra pesquisa incluye los tres primeros alumnos diplomados durante el cambio de siglo: se trata de los chilenos Alberto Cruz Montt (1879-1955), Miguel Ángel de la Cruz (1874-¿?) y Ricardo Larraín Bravo (1879-1945).

La revisión de los registros de inscripción y de los folios de notas exigió un ejercicio adicional de verificación debido a un inconveniente puntual: la francofonización (*francisation*) de los nombres. Debido a esta práctica habitual en la administración francesa de la época, se encuentran numerosos casos en los cuales el nombre de un alumno está escrito de manera diferente a como aparece en sus documentos de identidad. Así, encontramos, por ejemplo, a Michel Ange de la Cruz (Miguel Angel); a Adam Sánchez (Adán); a Jules Marie y a Charles Malbranche (Julio María y Carlos), a Thomas y Georges Saubidet (Tomás y Jorge); y a Ange Ceppi (Ángel), entre otros.

En 1911, el bonaerense Alberto Manuel Blancas obtiene su diploma, siendo el primero de los 18 argentinos graduados entre 1900 y 1939, entre los 37 inscritos, constituyendo el principal grupo latinoamericano presente en la ESA, triplicando en todo caso el número de inscritos de las 4 nacionalidades que siguen en la lista: Brasil con 13 inscritos (5 diplomados), y luego Chile, México y Haití cada una con 12 inscritos (con 7, 4, y 3 diplomados respectivamente). Y aunque aparecen inscritos dos estudiantes de nacionalidad ecuatoriana (en 1921 y 1926), éste es el único país que no tuvo ningún alumno diplomado.

Sobresale también otro aspecto en cuanto al lugar de nacimiento de estos alumnos: 86 de ellos, es decir, el 70% de los latinoamericanos

inscritos provenían de alguna capital nacional como Buenos Aires, Santiago, o Río de Janeiro; y el otro 30% figura en los registros como proveniente de pequeñas ciudades (por ejemplo, los colombianos provenientes de Popayán, Riosucio y Subachoque). En el caso excepcional del boliviano Luis Iturralde Levy, inscrito en 1925 y diplomado en 1929, el registro indica como lugar de nacimiento la pequeña comuna de Perreux, ubicada en la Región parisina; lo cual, sin embargo, parece corresponder a un error en la transcripción del registro correspondiente.

En muchos casos, el paso por la ESA fue visto como una etapa importante de preparación en su intento por acceder posteriormente a la ENSBA, tal y como era costumbre entre los jóvenes alumnos europeos. Un ejemplo de esta dinámica lo constituye el caso del ya mencionado Jules-Émile Jéquier, estudiante chileno que tras obtener en 1886 su diploma de la ESA, ingresó al año siguiente a la ENSBA,^[20] tras ser admitido en *2e classe* en el atelier de Paul Blondel,^[21] obteniendo así su segundo diploma en 1889.

Así, al revisar los registros de la ESA correspondientes al periodo que concierne al presente estudio, se encuentran numerosos casos de alumnos que desertaban incluso antes de finalizar el primer año –generalmente con bajos resultados académicos–, algunos de los cuales se inscribían en otras instituciones parisinas en programas también relacionados con la arquitectura o el urbanismo: tal es el caso del ecuatoriano Cristóbal Pallares, quien desertó de la ESA, pero obtuvo en 1927 el diploma del IUUP; del colombiano Carlos Martínez Jiménez, quien se retiró de la ESA durante el primer año de estudios (figuras 5, 6, 7), pero consiguió diplomarse en 1930 del IUUP; o del también colombiano Manuel Sánchez, quien se diplomó únicamente del IUUP, en 1931.^[22]

Debido a la exigencia académica de tales programas, y en la mayoría de los casos a causa también de un débil dominio de la lengua francesa, son realmente excepcionales los casos en los cuales los alumnos latinoamericanos se diplomaron en dos instituciones de este tipo: esto sucedió con el venezolano Ernesto Enrique Paradas (diploma IUUP en 1929, y diploma ESA en 1930), del uruguayo Norberto Palacios (diploma IUUP en 1930, y diploma ESA en 1931), y del argentino Luis Pérez Quesada (diploma IUUP en 1930, y diploma ESA en 1933).

Otros cuantos aparecen inscritos en varias instituciones aunque no obtuvieron finalmente el diploma en ninguna de ellas: tal es el caso del argentino Ernesto Emilio Lemos (1896-¿?) inscrito en la ESA en 1915, y presente en el atelier de Henri Deglane en la ENSBA en 1919.^[23]

Los datos recogidos en las tablas 3 y 5 muestran cómo, tras la turbulenta época de la Primera Guerra (únicamente 18 diplomados en la ESA entre 1915 y 1918, de los cuales un solo latinoamericano en 1916: el brasilero Octavio de *Gouvea-Freire*), a partir de los años 1920 se reactiva la llegada de alumnos latinoamericanos.

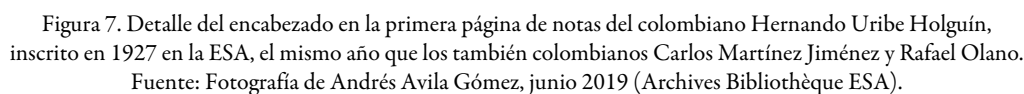
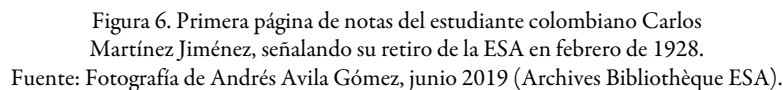
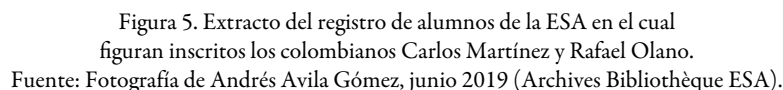


Tabla 3. Datos básicos de los estudiantes latinoamericanos inscritos en los registros de la ESA entre 1900 y 1939.

	INSC.	NOMBRE ALUMNO	LUGAR NACIMIENTO	FECHA NACIM	EDAD INGR	DIPLOMA
Inscritos entre 1895 y 1909						
1	1896	Albert Cruz Montt	Valparaíso (Chile)	04-09-1879	17	Si : 1899
2	1897	Michel Ange de la Cruz	Santiago de Chile	16-07-1874	23	Si : 1900
3	1897	Ricardo Larrain Bravo	Valparaíso (Chile)	09-04-1879	18	Si : 1900
4	1901	Adam Sánchez	La Paz	06-12-1880	21	Si : 1904
5	1902	Alfred Wiechers	Ponce (Puerto Rico)	26-03-1881	21	Si : 1905
6	1903	Fernando Ancona Camara	Merida (México)	27-02-1885	18	No
7	1904	Jules Marie Malbranche	Buenos Aires	23-09-1886	18	No
8a	1905	Ernest Chaline	Pernambuco (Brasil)	02-06-1888	-	(si)
9a	1905	Ernesto Morelos	Guadalajara (México)	04-08-1882	-	(si)
10	1905	Guillermo Rey y Boza	Lima	15-05-1885	20	No
11	1905	Georges Lauture	Jacmel (Haiti)	13-10-1887	18	No
12	1906	Ange Ceppi	Santiago de Chile	27-09-1886	20	Si : 1908
8b	1906	Ernest Chaline	Pernambuco (Brasil)	02-06-1888	18	Si : 1909
9b	1906	Ernesto Morelos	Guadalajara (México)	04-08-1882	24	Si : 1908
13	1906	Rodriguez de Brito	Campinas (Brasil)	25-08-1877	29	No
14	1907	Jules Bertrand	Iquique (Chile)	16-10-1888	19	Si : 1910
15	1907	Ernesto Castro	San José de Costa Rica	07-02-1891	16	Si : 1910
16	1907	Alberto Manuel Blancas	Buenos Aires	01-08-1888	19	Si : 1911
17	1907	Carlos Sotomayor	Santiago de Chile	26-10-1889	18	Si : 1910
18	1908	Antoine Henri Gibello	Santa Fé (Argentina)	09-02-1891	17	Si : 1912
19a	1908	Luis María Oyuela	Buenos Aires	02-09-1895	-	(si)
20	1908	Elysée Scarpa	Rio de Janeiro	01-05-1891	17	Si : 1912
21	1908	Manuel Amabilis	Merida (México)	21-09-1889	19	Si : 1912
22a	1908	Raoul Castro	San José de Costa Rica	20-11-1888	-	-
23	1908	José Sosa	Asunción	28-05-1886	22	Si : 1912
Inscritos entre 1910 y 1919						
24	1910	Ricardo Oyuela	La Plata (Argentina)	22-03-1889	21	Si : 1913
19b	1910	Luis María Oyuela	Buenos Aires	02-09-1895	15	Si : 1913
25	1910	Jules André Petit	Buenos Aires	17-07-1891	19	Si : 1913
26	1910	Adolfo Truan	Buenos Aires	18-02-1892	18	No
27	1910	Thomas Saubidet	Buenos Aires	19-09-1891	19	Si : 1913
28	1911	Georges Bartet	Lima	01-02-1891	20	No
29	1911	Raoul Malet	Rio de Janeiro	15-04-1892	19	Si : 1914
30	1911	Stanislaw Provano	Buenos Aires	27-09-1891	20	Si : 1914
31	1911	Emilio Cadiz	Santiago de Chile	15-08-1892	19	No
32	1911	Fernand Valdivieso	Santiago de Chile	06-05-1890	21	Si : 1914
33	1911	Victor de Vidal	Rio de Janeiro	30-07-1889	22	No
34	1912	Jean Fortini	Buenos Aires	08-11-1891	21	No
35a	1912	Ascanio Domingues	Rio de Janeiro	08-11-1893	-	-
36	1912	Pierre Lajontans	Port-au-Prince	13-06-1896	16	No
37	1912	Lucien Martin	Cap-Haitien (Haiti)	18-10-1893	19	No
38	1912	Idelfonso do Régio Monteiro	Recife (Brasil)	05-03-1896	16	No
39	1913	Raphael Auguste Fusoni	Buenos Aires	16-02-1896	17	No
35b	1913	Ascanio Domingues	Rio de Janeiro	08-11-1893	20	No

40	1913	Octavio de Gouvea-Freire	Rio Grande do Sul (Brasil)	19-03-1892	21	Si : 1916
41	1913	Luis Siri	Buenos Aires	30-07-1892	21	No
22b	1913	Raoul Castro	San José de Costa Rica	20-11-1888	25	No
42	1913	Caetano Duarte Silva	Belo Horizonte (Brasil)	14-11-1894	19	No
43	1913	Henry Lizaire	Port-au-Prince	s.f	¿?	No
44	1913	Guillermo Caimi Garmendia	Buenos Aires	04-11-1895	18	No
45	1913	Alberto Caimi Garmendia	Buenos Aires	06-01-1897	16	No
46	1913	Samuel Mondragón	México	20-01-1895	18	No
47	1913	Juan Gabriel Molina Font	Mérida (México)	02-05-1890	23	No
48	1913	Cypriano Lemos	Rio de Janeiro	07-11-1882	31	No
49	1914	Pierre Louis Clément	Les Gonaïves (Haiti)	27-03-1891	23	No
50	1915	Ernesto Lemos	Buenos Aires	27-06-1896	19	No
51	1916	Hugo de Azevedo Marques	Rio de Janeiro	19-05-1900	16	No
52	1917	Thomaz Romero Pereira	Encarnación (Par.)	04-10-1886	31	No
53	1917	Raoul Rivero	Saladillo (Argentina)	16-08-1890	27	No
54	1918	Charles Malbranche	Buenos Aires	01-09-1901	17	Si : 1921
55	1919	Porfirio Díaz	México	17-01-1901	18	Si : 1924
56	1919	Eduardo Donoso	Santiago de Chile	02-11-1902	17	No
57	1919	Lorenzo Elizaga	México	11-04-1903	16	No
Inscritos entre 1920 y 1929						
58	1920	Luis Malaussena	Caracas	27-10-1900	20	Si : 1923
59	1920	Raoul de Grimaldi	La Paz	14-04-1903	17	
60	1921	Luis Estévez	La Habana	09-05-1899	22	Si : 1924
61	1921	Alfredo Gangotena	Quito	19-04-1904	17	No
62	1921	Georges Saubidet	Buenos Aires	11-09-1903	18	Si : 1924
63	1921	Raquel Valenzuela	Santiago de Chile	s.f	¿?	No
64	1922	Leopoldo Arosemena Garland	Lima	19-11-1899	23	Si : 1924
65	1923	Manuel Pizarro	México	20-06-1905	18	Si : 1928
66	1923	Alberto Marsano	Lima	13-03-1902	21	No
67	1924	Frédéric Charles Alvarez de Toledo	Buenos Aires	30-10-1906	18	Si : 1932
68	1924	Manuel da Costa	Rio de Janeiro	02-04-1900	24	Si : 1929
69	1924	Edouard Dimet	Buenos Aires	27-02-1907	17	Si : 1929
70	1924	Jean-Pierre Julio	Port-au-Prince	04-11-1903	21	No
71	1924	Auguste Magloire	Port-au-Prince	06-09-1905	19	No
72	1924	José Negre Zevallos	Lima	12-08-1904	20	No
73	1924	Joaquín Miro Quesada	Lima	18-08-1906	18	No
74	1925	Pierre Maudé	Port-au-Prince	02-01-1909	16	Si : ?
75	1925	Luis Iturralde Levy	Perreux (Seine) †	12-07-1903	22	Si : 1929
76	1926	Robert Baussan	Port-au-Prince	15-08-1908	18	Si : 1930
77	1926	Manuel Chacón	México	05-02-1901	25	No
78	1926	Maurice Dabadie	Santiago de Chile	09-05-1905	21	No
79	1926	Albert Iturralde Levy	La Paz	21-05-1907	19	Si : 1929

80	1926	Cristóbal Pallares	Quito	25-12-1899	27	No
81	1926	César Martinto	Buenos Aires	16-12-1896	30	No
82	1926	Ernesto E. Paradas	Puerto Cabello (Ven.)	26-03-1894	32	Si : 1930
83	1926	Juan Toro	S. Domingo (Rep. Domin.)	03-05-1903	20	Si : 1929
84	1927	Carlos Martínez	Subachoque (Colombia)	26-07-1905	22	No
85	1927	Rafael Olano	Popayán (Colombia)	26-10-1906	21	No
86	1927	Hernando Uribe Holguín	Bogotá	20-07-1909	18	No
87	1927	Jaime Pérez Lucero	Tucumán (Argentina)	09-12-1907	20	No
88	1927	Norberto Palacios	Montevideo	03-08-1907	20	Si : 1931
89	1927	Carlos Portela	La Habana	20-08-1902	25	No
90	1928	Norbert Lynch Quirno	Buenos Aires	13-08-1911	17	Si : 1935
91	1928	Julio Moritan	Paraná (Argentina.)	05-11-1908	20	No
92	1928	Carlos de Olazabal	Buenos Aires	27-03-1911	17	No
93	1928	Luis Pérez Quesada	Buenos Aires	20-06-1911	17	Si : 1933
94	1928	Fernando Restrepo	Barranquilla (Colombia)	11-09-1905	23	Si : 1932
95	1928	Juan Luis Risso	Montevideo	27-03-1911	17	No
96	1928	Manuel J. Sánchez	Riosucio (Colombia)	18-11-1906	22	No
97	1928	Guillermo Tapia	Guadalajara (México)	23-02-1905	23	No
98	1928	José Luis de Sucre	Caracas	02-04-1908	20	No
99	1929	José A. Caro	S. Domingo (Rep. Domin.)	07-06-1910	19	Si : 1933
100	1929	Louis Castillo de la Parra	Bogotá	13-01-1911	18	No
101	1929	Ernest Ewald	Port-au-Prince	31-07-1912	17	Si : 1933
102	1929	Ernesto J. Fabregat	México	30-05-1911	18	No
103	1929	Humberto Ibañez	La Paz	08-03-1908	21	No
104	1929	Luis Carlos Nava	La Paz	04-11-1909	20	No
105	1929	Alberto Sánchez	Córdoba (Argentina)	10-05-1905	24	No
Inscritos entre 1930 y 1939						
106	1930	Joachim Cueto	Buenos Aires	02-01-1914	16	No
107	1930	Francisco Márquez	Bogotá	25-01-1913	17	No
108	1930	Ricardo Orellano	El Tocuyo (Venezuela)	08-01-1911	19	No
109	1930	Albert Orvañanos	México	16-07-1912	18	No
110	1931	César Luis de Oliveira	Buenos Aires	18-10-1910	21	Si : 1934
111	1931	Alphonse Vergnaud	Bogotá	04-06-1912	19	No
112	1931	Oscar J. Rivera	Talca (Chile)	25-01-1907	24	No
113	1931	Horacio Ballvé Cañas	Buenos Aires	30-09-1912	19	Si : 1935
114	1932	Augustin Cayres	Puerto Rico	06-01-1913	19	No
115	1932	Lucien Price	Port-au-Prince	24-12-1914	18	No
116	1932	Miguel Roca	Córdoba (Argentina)	10-06-1913	19	No
117	1932	Vitalina Niedermayer	San Francisco (Argentina)	21-10-1905	27	No
118	1933	Julio Gallardo	Córdoba (Argentina)	04-10-1910	23	Si : 1938
119	1933	Frederic Noël	Cap-Haïtien (Haiti)	30-01-1910	23	No
120	1933	Alberto Ugalde Portela	Buenos Aires	07-08-1909	24	Si : 1937
121	1934	Facundo Gallardo	Córdoba (Argentina)	26-10-1911	23	Si : 1938
122	1935	Paul Manne	Rio de Janeiro	19-10-1914	21	No
123	1936	Daniel Frumkin	Buenos Aires	14-03-1918	18	No
124	1939	Rosendo Gallardo	Córdoba (Argentina)	08-05-1916	23	No

Fuente: Elaboración propia (Archives Bibliothèque ESA).

Nota 1: Se reproduce textualmente la ortografía encontrada en los registros.

Nota 2: Se resaltan sobre fondo gris los 51 diplomados.

Tabla 4. Latinoamericanos diplomados de la ESA entre 1900 y 1939.

	Nacionalidad	Nº estudiantes diplomados
1	Argentina	18
2	Chile	7
3	Brasil	5
4	México	4
5	Haiti	3
6	Bolivia	3
7	Venezuela	2
8	Rep. Dominicana	2
9	Colombia	1
10	Costa Rica	1
11	Cuba	1
12	Paraguay	1
13	Perú	1
14	Puerto Rico	1
15	Uruguay	1
	TOTAL	51

Fuente: Elaboración propia (Archives Bibliothèque ESA).

De igual forma, el periodo de la Segunda Guerra supuso otro paréntesis en este sentido: en efecto, a partir de 1940 no se encuentran registros de inscripción de latinoamericanos en la ESA (en 1939, el último inscrito había sido el argentino Rosendo Gallardo, sin haber obtenido el diploma), y habría que esperar hasta 1948 para encontrar nuevos alumnos provenientes de esta región: se trata del cubano Raul Zequeira, y del haitiano Gérard Roy.

Según las fechas de nacimiento, consignadas en los registros, puede establecerse que, en el caso de los latinoamericanos, el promedio de edad al momento de ingresar a la ESA, fue de 20 años: la mayor parte ingresaban con entre 16 y 20 años cumplidos; y únicamente 11 alumnos tenían 25 años o más al momento de inscribirse (de ellos, sólo 4 tenían 30 años o más).

En este mismo periodo, se presentaron algunos casos de hermanos inscritos de forma simultánea: los argentinos Julio María y Carlos Malbranche; Tomás y Jorge Saubidet; Ricardo y Luis María Oyuela; Guillermo y Alberto Caimi Garmendia; Julio, Facundo, y Rosendo Gallardo; los costarricenses Ernesto y Raúl Castro; y los bolivianos Luis y Alberto Iturralde Levy.

En cuanto al género, resulta evidente la escasa presencia de alumnas latinoamericanas en la ESA, puesto que se registran únicamente 3 inscritas a lo largo de casi medio siglo, y de las cuales ninguna obtuvo el diploma: la primera de ellas fue la chilena Raquel Valenzuela, inscrita en 1921; seguida casi una década después por la argentina Vitalina Niedermayer, inscrita en 1932 (figuras 8 y 9); y dos décadas más tarde se encuentra en los registros a la colombiana Béatrice Chancelle, inscrita en 1951.

Por supuesto, el desempeño académico de los latinoamericanos constituye un tema que puede eventualmente ser estudiado a partir de los documentos disponibles. Así, se encuentran ejemplos de *parcours* sobresalientes como en el caso del chileno Jules Bertrand, inscrito en 1907

Entre las perspectivas de estudio posibles, especialmente en el caso de los 48 alumnos latinoamericanos que obtuvieron su diploma, sería interesante profundizar en el análisis de aspectos como: la composición por nacionalidades de los *ateliers* en los cuales estudiaron; el desempeño individual (notas, premios, entre otros); o indagar acerca de los *sujets* de *concours*, es decir, de los temas propuestas por la ESA para obtener la promoción anual y el diploma final.

[illegible]

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

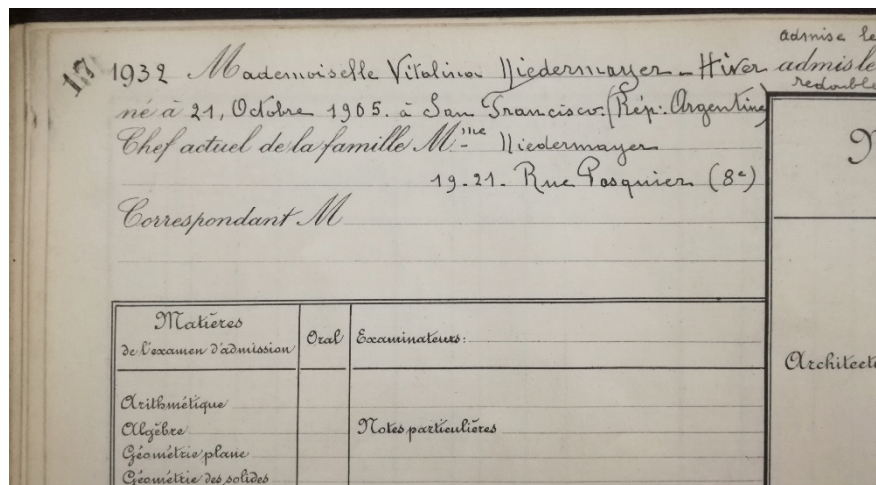


Figura 9. Detalle del encabezado en la primera página de notas de la estudiante argentina Vitalina Niedermayer, quien ingresó a la ESA cuando tenía 27 años.
Fuente: Fotografía de Andrés Ávila Gómez, junio 2019 (Archives Bibliothèque ESA).

Tabla 5. Comparativo total de estudiantes diplomados en la ESA (todas las nacionalidades incluidas), y estudiantes latinoamericanos diplomados en la ESA, entre 1900 y 1939.

Año	Total diplo mados	Latinoamericanos diplomados	Año	Total diplo mados	Latinoamericanos diplomados
1900	19	0	1920	7	0
1901	16	0	1921	14	1
1902	14	0	1922	22	0
1903	14	0	1923	21	1
1904	13	1	1924	14	4
1905	9	1	1925	14	0
1906	12	0	1926	11	0
1907	11	0	1927	3	0
1908	13	2	1928	21	1
1909	21	1	1929	56	6
1910	23	3	1930	21	2
1911	25	1	1931	28	1
1912	20	4	1932	20	2
1913	21	4	1933	15	3
1914	16	3	1934	9	1
1915	8	0	1935	22	2
1916	6	1	1936	16	0
1917	2	0	1937	17	1
1918	2	0	1938	13	2
1919	5	0	1939	13	0
TOTAL 1900-1919			270	21	
TOTAL 1920-1939			357	27	

Fuente: Elaboración propia (Archives Bibliothèque ESA, y Annuaires SADESA).

CONCLUSIONES

Desde hace aproximadamente dos décadas, los estudios (tesis doctorales, informes oficiales, etc.) y publicaciones francesas que abordan temas relacionados con la historia de la enseñanza de la arquitectura, han puesto

en evidencia la relevancia del estudio sobre la presencia de estudiantes extranjeros en las instituciones francesas que ofrecían formaciones en arquitectura y/o en urbanismo (especialmente las *écoles d'architecture*, y algunas *écoles d'ingénieurs*). Y en esta dirección, se han desarrollado importantes investigaciones entre las cuales sobresalen la de Carmen Popescu sobre alumnos rumanos en la ENSBA; la de Isabelle Gournay sobre alumnos norteamericanos en la ENSBA; y la de Dave Lüthi sobre alumnos suizos en la ENSBA.

En general, el caso francés –aunque puede afirmarse lo mismo sobre el caso alemán, o el italiano– a pesar de la obviedad de su influencia formal en los países latinoamericanos particularmente a través del denominado modelo Beaux-Arts difundido desde el seno de la ENSBA, es aún desconocido por un lectorado hispanófono que ante la ausencia flagrante y lamentable de traducciones, no tiene acceso a los textos que durante el último cuarto de siglo han dado cuenta de juiciosas investigaciones en torno a la enseñanza de la arquitectura en Francia.

Para estudiar a fondo los fenómenos y procesos propios de este tipo de transferencias culturales, y en especial el rol de alumnos y profesionales extranjeros como *passeurs* de teorías y/o de múltiples *savoir-faire* a través de una cada vez más rica cultura material, es necesario el aporte y la mirada desde “la otra orilla”^[24]; y en el caso latinoamericano, los estudios globales sobre la educación recibida por arquitectos y urbanistas en el extranjero^[25], brillan por su ausencia.

Existen algunas excepciones que contrastan con esta evidencia: tal es el caso de los abundantes –y repetitivos– estudios sobre los jóvenes aprendices latinoamericanos en el atelier de Le Corbusier; los cuales representan, sin embargo, un valioso punto de partida para entender este tipo de fenómenos. En resumen, podemos afirmar que en nuestro medio ha corrido más tinta para abordar el tema de la “formación” de los discípulos latinoamericanos de Le Corbusier en su famoso atelier de la rue de Sèvres, que para abordar lo relacionado con la formación de estudiantes latinoamericanos en las *écoles d'architecture* francesas.

En tal sentido, urge tomar distancia de la irremediable tentación por el estudio de las grandes figuras nacionales de la arquitectura (retomando una y otra vez nombres como Pani, Villanueva, Salmona, etc.), para abrir finalmente un espacio al estudio de personajes considerados como figuras “menores”, o que simplemente han sido ignorados por la historiografía latinoamericana de la arquitectura.

En el caso puntual de la École Spéciale d'Architecture, existen diversas perspectivas de estudio, que pueden ser exploradas a partir de las fuentes primarias disponibles; y que al ser complementadas con otro tipo de fuentes –por ejemplo, las revistas de arquitectura, de construcción, y de urbanismo de la época analizada–, pueden arrojar luces sobre cuestiones como la existencia de vínculos profesionales y personales entre ex alumnos de dichas instituciones; o sobre la transferencia de modelos pedagógicos puestos en marcha en las nuevas facultades de arquitectura fundadas durante la primera mitad del siglo XX en países latinoamericanos.

EPÍLOGO

En la introducción de su libro *Ciudad y Arquitectura. Seis generaciones que construyeron la América Latina moderna*, la historiadora de la arquitectura Silvia Arango identifica el paso del siglo XIX al XX como una época de “invención de la profesión de arquitectura”:

Para comienzos de siglo la arquitectura era una profesión prácticamente desconocida. Los pocos arquitectos de los que se tenía noticia eran una especie extraña y sofisticada que por lo general habían estudiado en el extranjero y no se tenía una definición clara de su trabajo, ni siquiera en aquellos países donde existía alguna tradición de enseñanza de la arquitectura o en los que se había intentado, sin mucho éxito, crear algunas asociaciones gremiales (Arango, 2012: 175).

La posición de Arango, compartida por la mayor parte de los autores latinoamericanos que han construido una historiografía “regional” de la arquitectura durante las últimas cuatro décadas, evidencia serias contradicciones que reflejan a la larga la ausencia de estudios importantes sobre la formación de los arquitectos y urbanistas latinoamericanos en el exterior, y una particular negligencia ante los interrogantes que plantean las problemáticas y procesos derivados de dichos intercambios.

Arango reconoce una tradición de enseñanza de la arquitectura en algunos países, como también la presencia de estudiantes latinoamericanos en instituciones fundamentalmente europeas; pero define al mismo tiempo la arquitectura como una “profesión desconocida” ya entrado el siglo XX. Esto se explica quizás por la pulsión de la autora –y de los adeptos de esta “escuela negacionista” de las transferencias, tan presente en la historiografía latinoamericana– de cuestionar radicalmente “la noción de influencia” (Arango, 2012: 14), puesto que según su interpretación:

[...] las formas arquitectónicas y urbanas que se hicieron en América Latina en la época moderna no vienen de formas generadas en otra parte, que copiamos, adaptamos o adoptamos, sino del hecho de compartir y debatir ideas generales que produjeron, creativamente, alternativas arquitectónicas en suelo latinoamericano.

Aunque es claro que en su discurso, la autora pretende distanciarse deliberadamente de aquellos otros (Pevsner, Giedion, Zevi, Benévolo, Banham, Collins, Tafuri, etc.) “con pretensiones universales pero con un marcado eurocentrismo” (Arango, 2016: 13), parece olvidar en su declaración de intenciones que la “invención de la profesión de arquitectura” ya llevaba varios siglos de evolución en países como Francia (la Académie Royale d'Architecture fue fundada en 1671), o España (la Real Academia de San Fernando fue fundada en 1752) y que fueron precisamente experimentos europeos (la École des Beaux-Arts al iniciar el siglo XIX, la Bauhaus a comienzos del siglo XX), los que sirvieron como modelos para la creación de los primeros programas y de las primeras facultades de arquitectura en territorio latinoamericano inicialmente en algunos países durante la segunda mitad del siglo XIX,^[26] y más tarde en otros países durante la primera mitad del siglo XX.

Si para la autora, el énfasis de una nueva historia vista desde América Latina “[...] no está depositado en los objetos arquitectónicos sino en sus actores” (Arango, 2012: 14), no se comprende la razón por la cual el tema de la formación de aquellos actores (escolaridad, lecturas, viajes, etc.) sea relegado en el relato histórico a un plano absolutamente secundario y casi anecdótico.

FUENTES DE CONSULTA

- Arango, S. (2012), Ciudad y arquitectura. Seis generaciones que construyeron la América Latina moderna, Fondo de Cultura Económica, México.
- Ávila Gómez, A. (2019a), “Estudiantes colombianos en el Institut d’Urbanisme de l’Université de Paris durante el período de entreguerras”, *Dearq*, núm. 25, pp. 178-189. Disponible en <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.18389/dearq25.2019.09>.
- Ávila Gómez, A. (2019b), “Estudiantes latinoamericanos en el Institut d’Urbanisme de l’Université de Paris, 1926-1941”, *Revista de Arquitectura*, vol. 21, núm. 2, pp. 44-56. Disponible en https://editorial.ucatolica.edu.co/ojsucatomica/revistas_ucatolica/index.php/RevArq/article/view/2154.
- Ávila Gómez, A. y Quintana Guerrero, I. (2018), “Formation en architecture et urbanisme de jeunes colombiens à Paris, 1927-1954”. *Cahier HEnsA20 - Histoire de l’Enseignement de l’Architecture au 20e siècle*, núm. 4, pp. 15-20. <https://chmcc.hypotheses.org/4258>
- Botti, G. (2017), “Geographies for Another History: Mapping the International Education of Architects from Colombia, 1930-1970”. *Architectural Histories*, 5 (1), <https://journal.eahn.org/articles/10.5334/ah.230/>
- Dumont, M.-J. (1989), *La S.A.D.G., histoire d’une société d’architectes. Première partie : 1877-1939*. Société Française des Architectes, Paris. <https://sfarchi.org/wp-content/uploads/pdf/SADGtome1.pdf>
- Jiménez Madera, L. (2015), “Los arquitectos latinoamericanos en la École des Beaux-Arts de Paris en el siglo XIX”, *Revista de Arquitectura*, vol. 17, núm. 1, pp. 73-84. Disponible en https://editorial.ucatolica.edu.co/ojsucatomica/revistas_ucatolica/index.php/RevArq/article/view/87.
- Lambert, G. (2014), “La pédagogie de l’atelier dans l’enseignement de l’architecture en France aux XIXe et XXe siècles : une approche culturelle et matérielle”, *Perspective*, (1), pp. 129-136. Disponible en <https://journals.openedition.org/perspective/4412>
- Lucan, J. (2017), *Composition, non-composition. Architecture et théories, XIXe-XXe siècles*. Presses Polytechniques et Universitaires Romandes, Lausanne.
- Matus Carrasco, D. (2018), “Diplômes et diplômés en urbanisme, Paris 1919-1969”. Tesis doctoral, Université Paris Nanterre, París.
- Moulin, R., et al. (dir.) (1973), *Les architectes : métamorphose d’une profession libérale*. Calmann-Lévy, París.
- Peliowski, A. (2018), “Lo bello o lo útil. Ideologías en disputa en torno a la creación del primer curso universitario de arquitectura en Chile, 1848-1953”. *Historia*, núm. 51, vol. 2, pp. 485-515.

- Seitz, F. (1995), *L'École Spéciale d'Architecture, 1865-1930. Une entreprise d'idée*. Picard, París.
- Seitz, F. (1993), *L'enseignement de l'architecture en France au XIXe siècle*. Les Cahiers du Centre de Recherche Historiques, núm. 11. Disponible en <https://journals.openedition.org/ccrh/2768>
- Société des Architectes Diplômés de l'École Spéciale d'Architecture. *Annuaire SADESA 1998-1999*, París.
- Vacher, H. (2016), "L'École Spéciale des Travaux Publics et la formation des ingénieurs – architectes au premier vingtième siècle", *Cahier HEnsA20 - Histoire de l'Enseignement de l'Architecture au 20e siècle*, núm. 2, pp. 37-44. Disponible en <https://chmcc.hypotheses.org/3129>.

Notas

- [1] Agradecemos la colaboración irrestricta y permanente de Anne Chaise, encargada de la Bibliothèque de la École Spéciale d'Architecture.
- [2] Ver los tres artículos más recientes (Ávila Gómez, 2018, 2019a, 2019b).
- [3] Sobre los latinoamericanos formados en la ENSBA en el siglo XIX, ver el artículo de Jiménez Madera: «Los arquitectos latinoamericanos en la École des Beaux-Arts de París en el siglo XIX». *Revista de Arquitectura*, vol. 17, n° 1 (2015).
- [4] Trélat, *L'Enseignement des beaux-arts*, París, 1864, p. 14 ; Trélat, *L'École centrale d'architecture*, París, 1864, p. 26.
- [5] «Oponiéndose a toda “teoría de lo hermoso invariable, de lo bello circunscrito en los tipos, de lo bello encontrado de una vez por todas en tierras privilegiadas, de lo bello originado en Grecia y reeditado en Roma”, Trélat buscó desarrollar una enseñanza más racional, a semejanza de aquella impartida a los ingenieros civiles, sin por ello abandonar la lógica del sistema de *ateliers*: “El *atelier*, -es necesario repetirlo-, constituye el centro en torno al cual gravita todo el sistema de enseñanza.» [Traducido por Andrés Ávila Gómez].
- [6] Ver el listado con notas biográficas establecido por Seitz, bajo el título «Itinéraires de 100 architectes diplômés de l'École Centrale puis Spéciale d'Architecture» (Seitz, 1995: 146-170).
- [7] «Y sucedió lo que debía suceder! Un señor, arquitecto, y padre de uno de los alumnos de Mallet-Stevens, apareció delante del Sr. [Gaston] Trélat, director de la ESA. El arquitecto blandía su paraguas mientras gritaba: «Mi opinión puede importarle un comino; ¡usted quiere enloquecer a mi hijo! ¡Usted amarga su existencia, lo envilece! Mi hijo no tendrá jamás encargos como arquitecto» El Sr. director de la ESA se puso a temblar de verdad, y luego alcanzó a Mallet-Stevens para expresarle que tal situación no podía continuar, que era necesario revertir todo aquello, regresando a las tradiciones de su honorable escuela. ¡Santo Dios! El propio Sr. Trélat había hecho allí una carrera, por lo demás modesta. Siempre orgulloso, Mallet-Stevens se marchó. Mientras tanto, los jóvenes y entusiastas alumnos de arquitectura de la ESA terminarán sus estudios entre la lectura de Vignole y la contemplación del Grand Palais [...]» [Traducido por Andrés Ávila Gómez].
- [8] La violenta crítica de Viollet-le-Duc a la ENSBA fue expuesta en su célebre obra *Entretiens de l'architecture*, encontrando continuidad en su alumno y discípulo Anatole de Baudot. Tres puntos centrales eran atacados por Viollet-le-Duc: la dictadura ejercida por la ENSBA en materia de doctrina arquitectónica; las evidentes lagunas presentes en la estructura de la formación impartida allí; y la consecuente falta de preparación de los arquitectos egresados de la ENSBA para ejercer la profesión (Seitz, 1993: 5).

[9] Aunque los primeros diplomas conferidos por la ENSBA datan de 1869 (apenas 4 laureados), fue a partir de 1914 cuando el gobierno concedió una base oficial al mismo agregando el título de “*architecte diplômé pour le gouvernement*” que da origen a las iniciales DPLG (Dumont, 1989: 25).

[10] Sobre la difusión del modelo pedagógico basado en la enseñanza en el *atelier*, ver especialmente el texto sintético de Lambert (2014) [Existe una traducción al español (2017)].

[11] Citado por Seitz (1995: 89 y 91).

[12] «Es en el *atelier* donde se realizan los trabajos fundamentales que constituyen el ejercicio permanente de la arquitectura, despertando así al artista, gracias a una lenta asimilación de los procedimientos de expresión reservados al arquitecto: es allí en donde se consolidan los estudios progresivos conocidos bajo el nombre de copias, planos, proyectos (borradores o presentaciones), concursos, etc.; según el nivel de progreso del alumno. En el *atelier*, el alumno es libre: allí distribuye y utiliza su tiempo como lo desea, siempre con el propósito de satisfacer de la mejor manera las exigencias derivadas de la educación que recibe; pero también aprovechando al máximo los consejos que regularmente da el arquitecto director del *atelier*, y beneficiándose cuando le es posible de los textos disponibles en la biblioteca de la institución» [Traducido por Andrés Ávila Gómez].

[13] Concurso de Técnica: Certificado de arquitecto técnico.

[14] Concurso de Plástica: Certificado de arquitecto plástico.

[15] Concurso de Salubridad: Certificado de arquitecto higienista.

[16] Antiguo alumno de la ESA, y ganador en 1902 del prestigioso *Grand Prix* de Rome otorgado por la ENSBA.

[17] Paralelamente, la *École Nationale Supérieure des Arts Décoratifs* (ENSAD), que como escuela pública había creado un diploma de Arquitectura en 1922 (reconocido oficialmente en 1931, expedido por el ministro de la *Instruction publique et des Beaux-Arts*), tomaba también la decisión de incluir en sus filas como docentes, a arquitectos del prestigio de Robert Mallet-Stevens y Georges-Henri Pingusson (1894-1978).

[18] Cabe recordar que ya en 1909 se diplomaban los primeros alumnos de la formación específica en arquitectura implementada por la *École Spéciale des Travaux Publics du Bâtiment et de l'Industrie* (ESTPBI, también denominada ESTP). Para 1939, los diplomas de “*ingénieur-architecte*” otorgados por esta institución, tienen ya un prestigio similar al de aquellos dados en la ENSBA, la ESA y la ENSAD (Vacher, 2016).

[19] El estudio de Seitz, y algunas otras fuentes, mencionan erróneamente al arquitecto suizo Jean-Édouard Jéquier como el padre de Jules-Émile.

[20] Matrícula n°3949.

[21] Actualmente, la arquitecta Yolanda Muñoz desarrolla en el seno de la Escuela doctoral de Arquitectura, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, una tesis doctoral acerca de la vida y obra de Jules-Émile Jéquier.

[22] Sobre los latinoamericanos en el IUUP, ver los artículos de Ávila Gómez (2019a y 2019b).

[23] Matrícula n° 7289.

[24] Vale la pena resaltar, por ejemplo, la tesis doctoral de Daniel Matus Carrasco, titulada: «*Diplômes et diplômés en urbanisme*, Paris 1919-1969», sustentada en 2018.

[25] Sobre el caso colombiano, por ejemplo, Giaime Botti presenta en un artículo publicado en 2017, un panorama global sobre la formación recibida entre 1920 y

1970 por aproximadamente 200 arquitectos colombianos. Sin embargo, al apoyarse principalmente en fuentes secundarias, los resultados expuestos pueden ser bastante inexactos: en el caso francés no se menciona a ninguno de los 8 colombianos que estudiaron en la ESA; y sobre aquellos que estudiaron en la ENSBA y en el IUUP se presentan datos incompletos (en el caso del IUUP, por ejemplo, se diplomaron 6 colombianos entre 1930 y 1967).

[26]En la Universidad de Chile, por ejemplo, se creó en 1849 el primer curso de arquitectura: y para ello, el gobierno chileno contrató entonces al arquitecto francés Claude-François Brunet Debaines (1799-1855). Sobre este episodio en particular, ver el texto de Amari Peliowski titulado “Lo bello o lo útil. Ideologías en disputa en torno a la creación del primer curso universitario de arquitectura en Chile, 1848-1953” (2018).